

Regeneración.

La libertad de imprenta no tiene más límites que el respeto á la vida privada moral y á la paz pública.—Art. 7º de la Constitución.

Periódico independiente de combate.

Cuando la República pronuncie su voz sobotana, será forzoso someterse á dimitir.—GAMBETTA.

Director: RICARDO FLORES MAGON.

Jefe de Redaccion:

Juan Sarabia.

AÑO I.—2ª EPOCA.

Oficinas: 107 North Channing Ave.

SAINT LOUIS, MO., E. U. A.—Mayo 20 de 1905.

Administrador:

Enrique Flores Magon.

TOMO III.—Nº 29.

Entered as second-class matter, February 27, 1905, in the post office at Saint Louis, Mo., under the Act of Congress of March 3, 1879.

Actos de solidaridad.

Adhesiones y simpatías.

Los liberales debemos estar de pié porque comenzamos á ver el principio de la unión que tanto deseamos, unión que nuestros correligionarios van haciendo práctica por medio de actos reveladores de una fraternidad conmovedora.

Era imposible que una lucha tan honrada y tan viril como la que han sostenido hasta aquí nuestros hermanos de Coahuila para despojarse de la vergonzosa tiranía del ladrón Miguel Cárdenas, lucha que no ha sido manchada con actos de debilidad ante el Dictador; era imposible, decimos, que una lucha tan leal y tan franca dejara de atraerse las simpatías de todos los hombres honrados; pero mucho nos temíamos que la cobardía ahogase los gritos de entusiasmo y que las manos dispuestas al aplauso quedasen inmóviles por causa del terror.

Felizmente para la causa de la libertad, nuestros temores se han desvanecido ante los actos elocuentes de adhesión y de simpatía que comienzan á hacerse públicos en honor de los luchadores coahuilenses. En el número anterior de nuestro periódico publicamos un voto de simpatía otorgado por un grupo de entusiastas obreros mexicanos á favor de los campeones de la libertad de Coahuila, y hoy tenemos el gusto de publicar dos nuevos votos de simpatía y de adhesión que nuestros lectores podrán ver en otro lugar de este mismo número.

La significación de esos votos de simpatía y de adhesión después de veintiocho años de tiranía, de veintiocho años de silencio sepulcral turbado solamente por tal ó cual ave de víctimas incapaces de rugir, cuando no por las descargas en cumplimiento de la Ley Fuga ó el chasquido de los látigos en los cuarteles, en las fincas de campo, en todos los siniestros lugares donde nuestros hermanos, los humildes, los indefensos, los desheredados sufren los efectos de la tiranía; después de veintiocho años de opresión, de cobardía, de servilismo y de indiferencia criminal, la significación de esos votos de simpatía es inmensa y debe llenarnos de legítimo orgullo, porque al fin vemos que el pueblo no está muerto, que el espíritu viril de nuestros compatriotas dormía; pero que comienza á despertar y á manifestarse puro, honrado, enérgico hasta hacer pensar en la belleza del día cuya aurora va á despuntar para la dicha de la familia mexicana, después de tanta sombra y de tanta infortunia.

Por medio de actos que signifiquen solidaridad llegaremos á la unión y han comenzado á manifestarse esos actos que significan que la unión está próxima á ser realizada, y entonces, ¡ah, entonces no habrá tiranía! ¡Entonces el Partido Liberal será invencible!

Los Coahuilenses se han hecho acreedores á la simpatía de los hombres honrados, pero es necesario para conservar esas simpatías, para fomentarlas en beneficio no sólo de Coahuila sino de la República entera, que su actitud hasta el final de la contienda sea la enérgica y viril que hasta aquí han asumido.

Esta digna actitud de soberbia independencia respecto de la Dictadura, ha sido el motivo de las simpatías y de las adhesiones que comienzan á manifestarse públicamente y el deber de los coahuilenses es continuar siendo dignos para no dejar de merecerlas.

La nación espera que los coahuilenses sean los primeros en dar el ejemplo de cómo deben hacer los pueblos para que se respete su soberanía, y la nación no espera fríamente á que los coahuilenses cumplan con su deber, sino que los estimula, les da su fuerza moral y estará con ellos en la lucha siempre que continúen siendo dignos del cariño nacional. Pero si por cobardía, por corrupción ó por cualquier otro motivo criminal los coahuilenses se apartan del camino honrado que hasta aquí han seguido y hacen traición á las esperanzas del pueblo mexicano, no habrá anatemas bastantes para lanzarlos sobre sus cabezas culpables, no habrá ultraje mortal que no merezcan, no habrá salivas suficientemente asquerosas para ungir á los apóstatas, á los tráfugas que engañaron villanamente al pueblo cuando esperaba de ellos su redención, y el que esperará impaciente el día de las soberanas venganzas y de las represalias formidables para hacerlas sentir á los traidores porque los cobardes no tienen derecho de vivir.

Pero no; esperamos que no habrá necesidad de dirigir el anatema contra los patriotas que hoy admiramos, porque sabrán cumplir con su deber de hombres y de mexicanos conservando hasta el fin su noble independencia respecto del Dictador.

Esperamos que en la Convención los coahuilenses serán igualmente dignos. Porfirio Díaz no cesará de pretender atraerlos, pero no deben olvidar que han contraído con la nación el compromiso de ser honrados y que ella sabrá castigarlos si no cumplen, así como premiará sus esfuerzos si saben rechazar las insinuaciones perversas del Dictador y de sus lacayos.

Es indudable que el Dictador, cuando comprenda que los hombres de Coahuila no son los hombres pusilánimes que desde hace veintiocho años marchan hacia la capital de la República á depositar ante los pies del Tirano su honor y su vergüenza, trate de amedrentarlos. Pero no hay que ceder ni ante las amenazas porque la amenaza de un tirano nada significa para un pueblo decidido á reconquistar su libertad.

La Dictadura es débil; su única fuerza está en nuestra cobardía. Y si logramos vencer nuestra cobardía y obramos en el sentido que nos indica el deber, Porfirio Díaz se verá obligado á ceder ante la razón esgrimida con energía.

No deben, pues, ceder los luchadores coahuilenses. El Dictador ó sus lacayos tratarán de hacerles considerar como peligrosos su lucha independiente, pero en realidad el peligro es para la Dictadura, no para los luchadores que llegarán al triunfo si perseveran en su actitud honrada, porque con ellos estará el pueblo mexicano como lo demues-

tran los votos de simpatía y de adhesión que comienzan á surgir y que esperamos seguirán surgiendo para aliento de los que luchan y elocuente advertencia á los tiranos de que es tiempo que den su libertad al pueblo.

El ideal de los científicos

No puede negársele á Porfirio Díaz el tino que tiene para escoger á sus lacayos. Para avergonzar al pueblo oaxaqueño le impuso durante ocho años á Martín González—aquel fauno ruinoso á fuerza de años y de vicios—que no supo hacer otra cosa que grangearse los puntapiés y los salivazos de los maridos ofendidos. Y para avergonzar todavía más al pueblo por haber tenido el candor de entrar en transacciones con él, le impuso como sucesor dignísimo del achacoso perdulario, al jesuita Emilio Pimentel que ha hecho del Palacio un casino, que no recibe en audiencia más que á los curas, á los beatos ó á las viejas señoras que hacen una industria de la prostitución de las jóvenes.

Emilio Pimentel no se ha preocupado por el adelanto del Estado, porque no tiene otra mira que el enriquecimiento personal. Así lo hemos visto explotar los vicios en compañía del bandolero Tirso Inurreta; le hemos visto entrar en combinaciones fangosas con el infeliz Dámazo Gómez—el individuo que trata de vender unos terrenos que no le pertenecen—para agregar cien mil pesos á su dinero mal habido; lo hemos visto cobrar con furor de empeñero los impuestos que pesan sobre el desventurado pueblo, y ahora, tenemos que verlo arrebatar á la Beneficencia Pública el dinero destinado á aliviar la suerte de los desheredados.

Hace año y medio que la sociedad recibió con escándalo la noticia de que iba á fundarse en la ciudad de Oaxaca una lotería llamada "La Protectora." El escándalo fué menor cuando se supo que el objeto de la fundación de la lotería era el de allegarse fondos por ese medio para la construcción de un edificio para un Hospital.

Año y medio hace que la lotería está agravando la miseria del pueblo por medio de sorteos mensuales que son los ordinarios, y de extraordinarios que se verifican con alguna frecuencia para obtener mayores sumas que el científico Emilio Pimentel se embolsa tranquilamente sin pensar en los enfermos que deberían ser atendidos con las monedas que él atesora harpagónicamente.

Pero no es eso todo. Pimentel envía á cada uno de los Jefes Políticos determinado número de billetes de cada sorteo, para que estos á fuerza y con amenaza de multa, los coloquen entre sus empleados subalternos.

He aquí como entiendo Pimentel la Beneficencia Pública: beneficiándose él en primer lugar.

No se ha puesto una sola piedra para el edificio destinado al Hospital, pero ni siquiera se ha elegido el sitio en que debe ser construido.

De este modo explotan los científicos con la hipocresía del jesu-

ta. Cree el liberalismo é inicia la erección de un monumento al Benemérito de América para aumentar su criminal fortuna como lo hizo con el monumento á Hidalgo hace algunos años. Pimentel finge humanitarismo y se apropia los fondos destinados á la construcción de la casa que ha de dar hospedaje á los enfermos pobres.

El cientificismo y el reyismo han probado suficientemente, como frutos podridos de la tiranía porfirista, no tener otro ideal que el oro sacado de los bolsillos miserables del pueblo que se destroza los riñones trabajando para pagar los vicios y el ocio de los magnates.

Lease "Regeneración."

Los Tiranos no son la Patria

La Justicia de las Invektivas

No había de faltarle un defensor á Blas Escontría, en estos tiempos en que la prensa subvencionada ó con aspiraciones á subvención abunda tanto en el mercado político.

Un papasalillo de San Luis Potosí, "La Opinión Pública", publica un artículo adulador para Escontría con el que quiere atraerse el favor del Gobierno, traducido en billetes de Banco. Esto es fácil de comprender para los que conocemos los antecedentes de "La Opinión", la obscuridad, la miseria en que ha vivido, la falta de convicciones que la ha caracterizado y la ambiciosidad presupuestívora que siempre la ha consumido. Casi nadie conoce á esta hoja vergonzante, y si nosotros le hacemos el servicio de mencionarla es, hasta cierto punto, en compensación de la magnífica oportunidad que nos proporciona con su artículo para seguir exhibiendo al tartufo Blas Escontría y para defender á ese querido Estado potosino de la deshonra que sobre él se quiere arrojar.

Desde luego negamos que sean "Varios Potosinos" los autores de la adulación. Esa *Variedad* no estuvo sino en la mente del cretino y único autor, que atribuyó á varios su exclusiva sandez por uno de estos dos motivos: ó porque un resto de pudor le impidió cargar el sólo con la responsabilidad del mamarracho, ó porque quiso impresionar, dando el timo de que Escontría tenía muchos defensores; más bien esto que lo primero, ya que el pudor, aún en mínima cantidad, es difícil de encontrar entre los adularios. Si realmente fueran varios los blasistas, bien podían haber firmado, puesto que tal cosa ningún peligro les acarrea.

Antipatriótica llama á nuestra labor el imbécil garrapateador de "La Opinión Pública", y como todos los que no tienen buenas razones para defender á sus deslustrados ídolos, dice que nuestro afán es desprestigiar á la Nación y á ese Estado, por cuyos intereses y engrandecimiento debíamos velar. Dice también que al adular á Escontría y á sus cómplices, lo hace "volviendo por el honor del suelo en que nació". O es un desvergonzado el arti-

A nuestros subscriptores.

Suplicamos á nuestros subscriptores se sirvan enviar el importe del segundo semestre de nuestro periódico.

Igual súplica hacemos á todas las personas que han estado recibiendo el periódico y no han pagado hasta la fecha, así como á las que desde el presente mes lo reciban.

Necesitamos hacer frente á fuertes compromisos y por esa razón solicitamos la ayuda de las personas que reciben nuestro semanario.

Los envíos de dinero pueden hacerse por medio de Giro Postal Internacional, Express, Billetes ó órdenes de Banco, y en caso de que no sea posible hacer el envío de dinero por alguno de estos medios, pueden hacerlo en timbres postales.

bernador de San Luis, disfrazando con el amor al Estado lo que no es más que amor al Presupuesto. El amor á su suelo, amor desinteresado, viril, inmenso y noble, no es ni capaz de sentirlo en su alma esclava el desdichado turiferario.

El famélico blasista de "La Opinión", incapaz de suponer otros móviles de conducta que el interés personal, el egoísmo en cualquier forma, da por sentado que nosotros atacamos á Escontría porque nos trató de este ó de aquel modo. Se engaña el cretino. Nosotros siempre hemos luchado por principios, porque se respeten las leyes, porque se realice la libertad de los ciudadanos; y atacamos á todo el que vulnera los principios y atenta contra las garantías sea quien fuere y aunque á nosotros, personalmente, nada nos haga. Algunas veces se han vulnerado en nosotros mismos esas garantías que queremos ver respetadas, pero esto no ha tenido significación especial en la campaña general que seguimos. A Escontría lo atacamos antes del asalto del 24 de Enero y de los demás atentados, y lo hemos seguido atacando después. Lo mismo ha sucedido con los demás déspotas. La primera vez que lanzamos un ataque contra Díaz, Reyes y otros tantos que posteriormente nos persiguieron, nada nos habíamos hecho sufrir en lo personal, y si nos pusimos contra ellos fué por cumplir con la línea de conducta que nos trazamos y que sencillamente es y ha sido la de ciudadanos honrados. Es necio decir que atacamos á un funcionario por odio personal. No todos los funcionarios nos han tenido á su alcance, como Escontría, y por tanto, no todos nos han hecho víctimas de su brutalidad, despartando individualmente nuestros odios. Sin embargo, á todos los fustigamos en razón de los abusos que cometen.

Se escandaliza el foliculario gobiernista del tono enérgico que empleamos para flagelar á su idólo; y clama que en nuestro artículo dominan la calumnia y la injuria. Es el estribillo de los eunucos cien veces esgrimido en desdichadas defensas contra nuestros inexorables acusaciones. Los hombres de espina flexible, los acostumbrados á lisonjear sin medida los que se acomodan á vivir con la frente en el polvo, no pueden ver con naturalidad que otros asuman una actitud honrada, porque ese actitud es un reproche á su abyección; porque la virilidad de los otros es un latigazo á su cobardía; porque la dignidad ajena es un ultraje á su envilecimiento. No toleran que se diga la verdad sin ambages, que se llame á los hechos por su

Agencia Comercial.

Esta Agencia se encarga de la venta de artículos americanos á precios reducidos, pudiendo enviarlos á cualquier punto de donde se soliciten.

Antes de comprar artículos en cualquiera otra parte, dirijan sus pedidos á Rosalfo Bustamante, 3437 Walnut St., St. Louis, Mo. U. S. A.

Se reciben en comision artículos mexicanos.